

ECOS DEL DIA.

No bastaba elegir para representante de Chile en el extranjero a un hombre que encarna todos los errores de la vida pública en este país; era necesario agregar al escándalo.

Los aplausos vinieron a cesar solamente cuando el señor Novoa se puso de pie, copa en mano.

De qué podía hablar el señor Novoa que fuese más grato a su festejo? Naturalmente, de su antigua y notoria amistad.

—Comenzó al señor Errázuriz desde antiguo. — Efectivamente, creemos recordar que el señor Novoa formaba parte del ministerio que en este tiempo desterró de la patria al señor Errázuriz.

Desde hace varios días los montivariistas no tenían dedicadas sus diarias oficinas a cantar las glorias del futuro jefe de colonización y en la visión de la partida comisionó a sus gastronómicos para que le aderezasen la lección de la despedida.

No se imaginó Calatrava más inconsciente por la partida de Unzué que los montivariistas, por la partida del señor Errázuriz. No decían Ramón Sancho Panza más jarras al comer por tigre que en su honor al lado de Teresa Panza que las deramadas por don Jovino Novoa y don Pedro Montt al devorar con apetito entermeceido el *hom* del Hotel Central al lado de don Isidoro Errázuriz.

¿Qué deseo de tan cómico, si no fuera cómico, el de esos montivariistas canos, estrechando entre sus brazos, para recordar algunos minutos en sueño blíster al hombre cuyo destino y cuya muerte decrearon no hace muchos años?

El espíritu asombrado, delante de esa orja política en la que el chocon de las copas se ha hecho la repugnante caricatura de todas las grandes cosas, no sabe de qué sorprenderse más; si del montivariismo que daban que banqueta a don Isidoro Errázuriz o de don Isidoro Errázuriz que aceptaba el banquete del montivariismo.

Perón no es del montivariismo de quienes que reír; el montivariismo ha justificado hasta la apoteosis la conducta polémica del señor Errázuriz, y el señor Errázuriz ha vengado ampliamente, acapando la apología, el decreto de destierro y la pena de muerte que en otro tiempo se le impuso.

Para que dos enemigos tricentenarios en ideales hayan juntado en abrazos y lágrimas de fraternidad, es necesario que alguno de los dos haya cumplido por completo de ideas.

— ¿Quién de ellos es el que ha presidente? Todos! — Porque el banquete del Hotel Central lo hizo la audiencia apotropaica de todas las deslealtades y de todas las traiciones. El montivariismo y don Isidoro Errázuriz, estas dos corrientes de odio recíproco que han vivido en perpetuo choque, desbordaron en solo punto de identidad y de contacto, el de la vagancia incocatoria a través de todos los partidos; la idea del honor del triunfador erigió en dogma por lo que han somado los cibos y se han llenado las tomas en la mesa del Gran Hotel.

En efecto, desde hace algunos años, los montivariistas y don Isidoro Errázuriz han acostumbrado a encontrarse, como ladrillos en la muralla, en los días conservadores, en las filas liberales, en las filas radicales, en las filas sin goma propia y a fuerza de veredas de pasión en los caminos hogares, han concluido por creer definitivamente contagiados, si, como

nuestro amigo nos acaba de decir, que han visto que un montivariista haya pasado de un campamento a otro. Han sido siempre tan fieles y tan leales como el mismo señor Errázuriz.

Nuestro amigo nos acaba de decir, que hace votos sinceros por que cuando haya regresado al país, se encuentren siempre amigos que librarán la batalla en el campo parlamentario y en el campo electoral. Nosotros, amigo no se verá demandado ni en sus deseos ni en sus esperanzas.

Sí que el señor Errázuriz se vaya confiado en la lealtad montivariista, y de su parte, que no sea declarado en sus operaciones ni en sus deseos.

Don Pedro Montt llena su copa.

— Cuando el señor Errázuriz ha habido de desintervenir y el señor Novoa de headad, el señor Montt no podrá hablar sino a sueldo de un campamento a otro.

— Nuestro amigo nos acaba de decir, que hace votos sinceros por que cuando haya regresado al país, se encuentren siempre amigos que librarán la batalla en el campo parlamentario y en el campo electoral. Nosotros, amigo no se verá demandado ni en sus deseos ni en sus esperanzas.

— ¡Oh! la complot golpeada en el Gran Hotel. Hasta debió ser rojista y sosteniente. De otra parte, no se comprendiera como nuestros amigos, bautizado la encina necesaria para dirigir su mafiosa combinación en seguida para hacer recordar de sus pasados, — sociables e ingenuamente — con champagne.

Era necesario, sin embargo, que el crimen contra la memoria pública perpetrado con el solo hecho de serreños. — Los brindis han sido en la noche con el banquete, con los que lo ofrecían y con el festejo.

— Tomemos, como notas dominantes de los curiosos brindis allí pronunciados, los de los cabecillas montivariistas y el del señor Errázuriz.

— Por qué cosas o virtudes podia brinda con su conocimiento de causa el señor Errázuriz? — Por la abnegación política por el desinterés profundo y constante para servir a las ideas, y sobre todo, por la lealtad incontrastable a una sola bandera.

La abnegación y la lealtad de partido tal ha sido el tema, la norma inseparable de la vida pública del señor Errázuriz, no es esto?

— Pues bien, por esas virtudes brindo en efecto, el señor Errázuriz.

— Estamos permitido recuperar algunas de las mas hermosas y elegantes flores que la memoria y la cultura de nuestro presidente han hecho caer sobre mi, siendo permitido tejer con ellas una corona eternamente.

— No hemos detenido en narrarlo. — Tienen que quedarse de comentar después.

la concurrencia se puso de pie como elección, y vivo estrambóticamente al orador. La ovación se prolongó por largo rato.

Los aplausos vinieron a cesar solamente cuando el señor Novoa se puso de pie, copa en mano.

De qué podía hablar el señor Novoa que fuese mas grato a su festejo? Naturalmente, de su antigua y notoria amistad.

— Comenzó al señor Errázuriz desde antiguo.

— Efectivamente, creemos recordar

que el señor Novoa formaba parte del ministerio que en este tiempo desterró de la patria al señor Errázuriz.

En seguida habla de los triunfos parlamentarios del señor Errázuriz. En este punto, el señor Novoa fue tan discreto como en las relaciones personales. — En 1885 el señor Montt, en nombre de su partido, firmó la convención en la que consta que el señor Novoa formaba parte del ministerio que en este tiempo desterró de la patria al señor Errázuriz.

En seguida habla de los triunfos parlamentarios del señor Errázuriz. En este punto, el señor Novoa fue tan discreto como en las relaciones personales. — En 1885 el señor Montt, en nombre de su partido, firmó la convención en la que consta que el señor Novoa formaba parte del ministerio que en este tiempo desterró de la patria al señor Errázuriz.

En seguida habla de los triunfos parlamentarios del señor Errázuriz. En este punto, el señor Novoa fue tan discreto como en las relaciones personales. — En 1885 el señor Montt, en nombre de su partido, firmó la convención en la que consta que el señor Novoa formaba parte del ministerio que en este tiempo desterró de la patria al señor Errázuriz.

En seguida habla de los triunfos parlamentarios del señor Errázuriz. En este punto, el señor Novoa fue tan discreto como en las relaciones personales. — En 1885 el señor Montt, en nombre de su partido, firmó la convención en la que consta que el señor Novoa formaba parte del ministerio que en este tiempo desterró de la patria al señor Errázuriz.

En seguida habla de los triunfos parlamentarios del señor Errázuriz. En este punto, el señor Novoa fue tan discreto como en las relaciones personales. — En 1885 el señor Montt, en nombre de su partido, firmó la convención en la que consta que el señor Novoa formaba parte del ministerio que en este tiempo desterró de la patria al señor Errázuriz.

En seguida habla de los triunfos parlamentarios del señor Errázuriz. En este punto, el señor Novoa fue tan discreto como en las relaciones personales. — En 1885 el señor Montt, en nombre de su partido, firmó la convención en la que consta que el señor Novoa formaba parte del ministerio que en este tiempo desterró de la patria al señor Errázuriz.

En seguida habla de los triunfos parlamentarios del señor Errázuriz. En este punto, el señor Novoa fue tan discreto como en las relaciones personales. — En 1885 el señor Montt, en nombre de su partido, firmó la convención en la que consta que el señor Novoa formaba parte del ministerio que en este tiempo desterró de la patria al señor Errázuriz.

En seguida habla de los triunfos parlamentarios del señor Errázuriz. En este punto, el señor Novoa fue tan discreto como en las relaciones personales. — En 1885 el señor Montt, en nombre de su partido, firmó la convención en la que consta que el señor Novoa formaba parte del ministerio que en este tiempo desterró de la patria al señor Errázuriz.

En seguida habla de los triunfos parlamentarios del señor Errázuriz. En este punto, el señor Novoa fue tan discreto como en las relaciones personales. — En 1885 el señor Montt, en nombre de su partido, firmó la convención en la que consta que el señor Novoa formaba parte del ministerio que en este tiempo desterró de la patria al señor Errázuriz.

En seguida habla de los triunfos parlamentarios del señor Errázuriz. En este punto, el señor Novoa fue tan discreto como en las relaciones personales. — En 1885 el señor Montt, en nombre de su partido, firmó la convención en la que consta que el señor Novoa formaba parte del ministerio que en este tiempo desterró de la patria al señor Errázuriz.

En seguida habla de los triunfos parlamentarios del señor Errázuriz. En este punto, el señor Novoa fue tan discreto como en las relaciones personales. — En 1885 el señor Montt, en nombre de su partido, firmó la convención en la que consta que el señor Novoa formaba parte del ministerio que en este tiempo desterró de la patria al señor Errázuriz.

En seguida habla de los triunfos parlamentarios del señor Errázuriz. En este punto, el señor Novoa fue tan discreto como en las relaciones personales. — En 1885 el señor Montt, en nombre de su partido, firmó la convención en la que consta que el señor Novoa formaba parte del ministerio que en este tiempo desterró de la patria al señor Errázuriz.

En seguida habla de los triunfos parlamentarios del señor Errázuriz. En este punto, el señor Novoa fue tan discreto como en las relaciones personales. — En 1885 el señor Montt, en nombre de su partido, firmó la convención en la que consta que el señor Novoa formaba parte del ministerio que en este tiempo desterró de la patria al señor Errázuriz.

En seguida habla de los triunfos parlamentarios del señor Errázuriz. En este punto, el señor Novoa fue tan discreto como en las relaciones personales. — En 1885 el señor Montt, en nombre de su partido, firmó la convención en la que consta que el señor Novoa formaba parte del ministerio que en este tiempo desterró de la patria al señor Errázuriz.

En seguida habla de los triunfos parlamentarios del señor Errázuriz. En este punto, el señor Novoa fue tan discreto como en las relaciones personales. — En 1885 el señor Montt, en nombre de su partido, firmó la convención en la que consta que el señor Novoa formaba parte del ministerio que en este tiempo desterró de la patria al señor Errázuriz.

En seguida habla de los triunfos parlamentarios del señor Errázuriz. En este punto, el señor Novoa fue tan discreto como en las relaciones personales. — En 1885 el señor Montt, en nombre de su partido, firmó la convención en la que consta que el señor Novoa formaba parte del ministerio que en este tiempo desterró de la patria al señor Errázuriz.

En seguida habla de los triunfos parlamentarios del señor Errázuriz. En este punto, el señor Novoa fue tan discreto como en las relaciones personales. — En 1885 el señor Montt, en nombre de su partido, firmó la convención en la que consta que el señor Novoa formaba parte del ministerio que en este tiempo desterró de la patria al señor Errázuriz.

En seguida habla de los triunfos parlamentarios del señor Errázuriz. En este punto, el señor Novoa fue tan discreto como en las relaciones personales. — En 1885 el señor Montt, en nombre de su partido, firmó la convención en la que consta que el señor Novoa formaba parte del ministerio que en este tiempo desterró de la patria al señor Errázuriz.

En seguida habla de los triunfos parlamentarios del señor Errázuriz. En este punto, el señor Novoa fue tan discreto como en las relaciones personales. — En 1885 el señor Montt, en nombre de su partido, firmó la convención en la que consta que el señor Novoa formaba parte del ministerio que en este tiempo desterró de la patria al señor Errázuriz.

En seguida habla de los triunfos parlamentarios del señor Errázuriz. En este punto, el señor Novoa fue tan discreto como en las relaciones personales. — En 1885 el señor Montt, en nombre de su partido, firmó la convención en la que consta que el señor Novoa formaba parte del ministerio que en este tiempo desterró de la patria al señor Errázuriz.

En seguida habla de los triunfos parlamentarios del señor Errázuriz. En este punto, el señor Novoa fue tan discreto como en las relaciones personales. — En 1885 el señor Montt, en nombre de su partido, firmó la convención en la que consta que el señor Novoa formaba parte del ministerio que en este tiempo desterró de la patria al señor Errázuriz.

En seguida habla de los triunfos parlamentarios del señor Errázuriz. En este punto, el señor Novoa fue tan discreto como en las relaciones personales. — En 1885 el señor Montt, en nombre de su partido, firmó la convención en la que consta que el señor Novoa formaba parte del ministerio que en este tiempo desterró de la patria al señor Errázuriz.

En seguida habla de los triunfos parlamentarios del señor Errázuriz. En este punto, el señor Novoa fue tan discreto como en las relaciones personales. — En 1885 el señor Montt, en nombre de su partido, firmó la convención en la que consta que el señor Novoa formaba parte del ministerio que en este tiempo desterró de la patria al señor Errázuriz.

En seguida habla de los triunfos parlamentarios del señor Errázuriz. En este punto, el señor Novoa fue tan discreto como en las relaciones personales. — En 1885 el señor Montt, en nombre de su partido, firmó la convención en la que consta que el señor Novoa formaba parte del ministerio que en este tiempo desterró de la patria al señor Errázuriz.

En seguida habla de los triunfos parlamentarios del señor Errázuriz. En este punto, el señor Novoa fue tan discreto como en las relaciones personales. — En 1885 el señor Montt, en nombre de su partido, firmó la convención en la que consta que el señor Novoa formaba parte del ministerio que en este tiempo desterró de la patria al señor Errázuriz.

En seguida habla de los triunfos parlamentarios del señor Errázuriz. En este punto, el señor Novoa fue tan discreto como en las relaciones personales. — En 1885 el señor Montt, en nombre de su partido, firmó la convención en la que consta que el señor Novoa formaba parte del ministerio que en este tiempo desterró de la patria al señor Errázuriz.

En seguida habla de los triunfos parlamentarios del señor Errázuriz. En este punto, el señor Novoa fue tan discreto como en las relaciones personales. — En 1885 el señor Montt, en nombre de su partido, firmó la convención en la que consta que el señor Novoa formaba parte del ministerio que en este tiempo desterró de la patria al señor Errázuriz.

En seguida habla de los triunfos parlamentarios del señor Errázuriz. En este punto, el señor Novoa fue tan discreto como en las relaciones personales. — En 1885 el señor Montt, en nombre de su partido, firmó la convención en la que consta que el señor Novoa formaba parte del ministerio que en este tiempo desterró de la patria al señor Errázuriz.

En seguida habla de los triunfos parlamentarios del señor Errázuriz. En este punto, el señor Novoa fue tan discreto como en las relaciones personales. — En 1885 el señor Montt, en nombre de su partido, firmó la convención en la que consta que el señor Novoa formaba parte del ministerio que en este tiempo desterró de la patria al señor Errázuriz.

En seguida habla de los triunfos parlamentarios del señor Errázuriz. En este punto, el señor Novoa fue tan discreto como en las relaciones personales. — En 1885 el señor Montt, en nombre de su partido, firmó la convención en la que consta que el señor Novoa formaba parte del ministerio que en este tiempo desterró de la patria al señor Errázuriz.

En seguida habla de los triunfos parlamentarios del señor Errázuriz. En este punto, el señor Novoa fue tan discreto como en las relaciones personales. — En 1885 el señor Montt, en nombre de su partido, firmó la convención en la que consta que el señor Novoa formaba parte del ministerio que en este tiempo desterró de la patria al señor Errázuriz.

En seguida habla de los triunfos parlamentarios del señor Errázuriz. En este punto, el señor Novoa fue tan discreto como en las relaciones personales. — En 1885 el señor Montt, en nombre de su partido, firmó la convención en la que consta que el señor Novoa formaba parte del ministerio que en este tiempo desterró de la patria al señor Errázuriz.

En seguida habla de los triunfos parlamentarios del señor Errázuriz. En este punto, el señor Novoa fue tan discreto como en las relaciones personales. — En 1885 el señor Montt, en nombre de su partido, firmó la convención en la que consta que el señor Novoa formaba parte del ministerio que en este tiempo desterró de la patria al señor Errázuriz.

En seguida habla de los triunfos parlamentarios del señor Errázuriz. En este punto, el señor Novoa fue tan discreto como en las relaciones personales. — En 1885 el señor Montt, en nombre de su partido, firmó la convención en la que consta que el señor Novoa formaba parte del ministerio que en este tiempo desterró de la patria al señor Errázuriz.

En seguida habla de los triunfos parlamentarios del señor Errázuriz. En este punto, el señor Novoa fue tan discreto como en las relaciones personales. — En 1885 el señor Montt, en nombre de su partido, firmó la convención en la que consta que el señor Novoa formaba parte del ministerio que en este tiempo desterró de la patria al señor Errázuriz.

En seguida habla de los triunfos parlamentarios del señor Errázuriz. En este punto, el señor Novoa fue tan discreto como en las relaciones personales. — En 1885 el señor Montt, en nombre de su partido, firmó la convención en la que consta que el señor Novoa formaba parte del ministerio que en este tiempo desterró de la patria al señor Errázuriz.

En seguida habla de los triunfos parlamentarios del señor Errázuriz. En este punto, el señor Novoa fue tan discreto como en las relaciones personales. — En 1885 el señor Montt, en nombre de su partido, firmó la convención en la que consta que el señor Novoa formaba parte del ministerio que en este tiempo desterró de la patria al señor Errázuriz.

En seguida habla de los triunfos parlamentarios del señor Errázuriz. En este punto, el señor Novoa fue tan discreto como en las relaciones personales. — En 1885 el señor Montt, en nombre de su partido, firmó la convención en la que consta que el señor Novoa formaba parte del ministerio que en este tiempo desterró de la patria al señor Errázuriz.